

El arte del relato: entre la ficción y la realidad, siempre

José Julio Perlado

ALBERT CHILLÓN (1999): *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Barcelona. Universitat Autònoma de Barcelona. 470 pàgines

Dividido en cuatro secciones, “*Las relaciones entre literatura y periodismo, a la luz de la consciencia lingüística*”, “*La tradición*”, “*Los nuevos periodismos*” y “*Un apéndice metodológico*”, este grueso volumen de Albert Chillón publicado conjuntamente por la Universitat Autònoma de Barcelona, la Universitat Jaume I y la Universitat de Valencia, pretende plantear un nuevo rumbo en el estudio de las relaciones entrelazadas muchas veces y otras confusamente distanciadas entre periodismo y literatura.

Chillón proyecta su trabajo en tres vertientes: en primer lugar, una fundamentación teórica y metodológica (su razonamiento comienza en la reflexión sobre la naturaleza lingüística y narrativa de la comunicación mediática, tanto escrita como audiovisual, y concluye con una propuesta metodológica, lo que el autor llama “comparatismo periodístico-literario”); en segundo lugar, Chillón intenta narrar la historia de las relaciones entre literatura y periodismo trazando un bosquejo a la vez historiográfico, genológico y morfológico; y en tercer lugar el autor procura analizar, describir y explicar la anatomía de una parte significativa de los textos periodístico-literarios que aquí aparecen como ejemplos.

Chillón no cree en ninguna Verdad ni Realidad objetiva, y de eso parte para apoyarse en que sí, en cambio, según él, existen muchas realidades particulares y múl-

tiples experiencias de cuya puesta en común -dice el autor- surgen acuerdos que denominamos “verdades”. Avanza desde esta posición para demostrar cómo ha cambiado la literatura y el periodismo con las inclusiones, incidencias y presiones del cine, la fotografía, la publicidad, la televisión y la aplicación última de la telemática a todos los campos de la cultura y la comunicación. Analiza distintos aspectos de la literatura bajo diversos prismas y se atreve incluso a formular una nueva definición de la literatura: “*literatura –dice– es un modo de conocimiento de naturaleza estética que busca aprehender y expresar lingüísticamente la calidad de la experiencia*”.

Si este es el núcleo de la primera parte de su libro, este núcleo se completa en la parte última con esa propuesta metodológica para asentar el estudio de la temática explorada por el autor. Dicha propuesta es la que Chillón llama “*comparatismo periodístico-literario*” (CPL), con sus métodos diversos: el historiológico, el temático, el morfológico y el genológico.

Es indudable que en esa sección cuarta y última del libro aparecen una serie de preguntas proyectadas hacia el futuro –dentro de las relaciones literatura-periodismo– que no carecen de interés. Abren su interrogación a nuevos estudios. Pero quizá lo más atrayente de este volumen de Albert Chillón se encuentre en el recorrido histórico que él hace (sección segunda de su libro) desde la era de la novela realista a la prosa literaria testimonial, desde el tránsito a la sociedad de comunicación de masas (con referencias a Dreiser, Jack London, John Reed, Hemingway, Dos Passos, Plà, Orwell o James Agee) a las páginas sobre la mayoría de edad del reportaje.

También la sección tercera de esta obra -“*los nuevos periodismos*”- destaca por la riqueza de su panorama histórico (desde la era de la *postficción* al “nuevo periodismo” norteamericano y desde los nuevos periodismos europeos, los latinoamericanos y el apartado sobre el nuevo periodismo español). Hay gran caudal de nombres en estas dos partes centrales del libro. Adquieren, sin duda, un mayor relieve los comentarios a textos de determinados escritores, como Dreiser, Tom Wolfe o Truman Capote. Y hay también lagunas en este acopio de autores y de obras: si se cita abundantemente a Plà y a diversos escritores catalanes, ¿por qué no incluir al escritor y periodista gallego Alvaro Cunqueiro entre las relaciones literatura y periodismo? Si se abordan los grandes “Diarios” literarios del XX, ¿cómo no aludir aunque sea de pasada al monumental “Diario” de Julien Green? Si se tratan las conexiones entre literatura y cine con profusión de nombres, ¿cómo no nombrar nunca a Ingmar Bergman y sus “Memorias” tan vinculadas a las letras y a la vez a la cinematografía?

Con prólogo de Manuel Vázquez Montalbán, este volumen de Albert Chillón sin duda provocará muchas preguntas y replanteará polémicas cuestiones.